espaivisor

Galería Visor
Encuentro-conversaciones-momento
GRACIELA CARNEVALE
Inauguración: jueves, 4 de octubre 2012, 20:00 h.

espaivisor – Galería Visor presenta, el trabajo de la artista argentina **Graciela Carnevale** (Marcos Juárez,-Rosario, 1942). Esta muestra reúne algunos de los proyectos más representativos de sus primeros trabajos centrados alrededor de Encierro y Tucumán Arde. Es un verdadero placer para nosotros poder mostrar esta exposición en nuestro espacio, tanto por la predisposición de Graciela a la hora de trabajar en la exposición, como por su generosidad en el momento de seleccionar y mostrar los materiales y documentos de su archivo que componen la muestra. Obras que podrían hacer referencia a la actual situación socioeconómica de nuestro país.

Graciela Carnevale estudió en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Rosario, donde fue docente titular desde l984 hasta 2008. Gracias a una beca del Fondo Nacional de las Artes residió en Bueno Aires durante 1966, en plena efervescencia del Di Tella. De regreso a Rosario, comenzó a producir y participar del movimiento de jóvenes artistas, que durante 1967 y 1968 irrumpe en la escena artística de Rosario y Buenos Aires, realizando una serie de pronunciamientos y acciones de ruptura con el campo artístico, como resultado de un proceso de radicalización y politización que culminó con Tucumán Arde.
También participó en el Ciclo de Arte Experimental con "Encierro". Acción que reflexiona sobre la violencia, asumiéndola como material de la propia obra.
Tucumán Arde consistió en una acción grupal de contra-información y denuncia de la situación de crisis que vivía Tucumán, donde se enuncian los postulados de un arte y estética revolucionarios, concibiendo el arte como una intervención transformadora de la realidad. Posteriormente, los artistas que participaron en Tucumán Arde abandonaron el campo del arte, asumiendo mayoritariamente una práctica política.
En 1994, retomó la producción plástica con obras que reflexionan acerca del tiempo, de la posibilidad de ver, de dudas y certezas, de ciertas incomodidades.
Carnevale concibe la práctica artística como una forma de decir, de pensar el mundo e intervenir la realidad. En definitiva, como una praxis en permanente tensión entre ese pasado de tanta intensidad y este presente de tanta incertidumbre.
Durante mucho tiempo ha guardado documentos y construido un archivo focalizado en el Grupo de Artistas de Vanguardia, pensando el archivo como un espacio de diálogo y debate, abierto a múltiples interpretaciones y lecturas. En los últimos años, ha sido convocada a mostrar el archivo en diversas oportunidades, y a organizar exposiciones de algunos participantes de dicho grupo. Actualmente está realizando la catalogación y digitalización del archivo.
En 2003, junto con Mauro Machado organiza "El Levante ", iniciativa que propone la creación de un espacio de reflexión crítica de la práctica artística contemporánea a partir de un taller de análisis y confrontación de obra, un programa de residencias e intercambios y un Espacio de muestras y debates, que hoy ha adoptado una dinámica diferente, articulando prácticas heterogéneas en base a proyectos temporales. Actualmente, El Levante desarrolla sus actividades proponiendo experiencias de residencias y edición, con la intención de producir pensamiento crítico desde la práctica, buscando formatos y estrategias flexibles para reaccionar en un contexto en permanente cambio. En este proyecto editorial, concebido desde una perspectiva experimental, las residencias tienen lugar como seminarios, talleres o laboratorios, constituyendo momentos de intercambio de conocimientos y de producción colectiva, concebidos como una instancia creativa de intensa relación con otros.
Por último, destacar que Carnevale también participa de la Red de Conceptualismos del Sur.

Algunas interrogaciones sobre el archivo

Intento abordar este relato sobre el archivo desde mi experiencia como una de los participantes del Grupo de Artistas de Vanguardia de Rosario. Contar qué significa hoy haber participado de estos hechos y cómo se constituyen en una experiencia significativa que de alguna manera contamina mis conceptos sobre arte y vida en el presente.

Durante mucho tiempo guardé los documentos del Grupo junto a otros que fui reuniendo a lo largo de todos estos años. Comencé a juntar artículos y notas de diarios y revistas de manera espontánea, buscando, quizás inconscientemente, una reafirmación de los hechos en los que estaba participando como integrante del Grupo de Arte de Vanguardia de Rosario.
Guardé material de las primeras exhibiciones en conjunto, de los primeros pasos en común, los comentarios de las primeras muestras individuales, de las exposiciones colectivas que fueron el germen del grupo que a fines del '67 adoptaría una nueva dinámica al conformarse orgánicamente y asumir sus miembros diferentes responsabilidades y tareas. Me propusieron ser la responsable de prensa y de llevar el registro de las acciones del grupo. Así, azarosamente, como parte de un mandato grupal, acepté y me involucré en preservar la memoria de ese recorrido.
Por otro parte esta compilación de documentos tiene otra vertiente, el aporte de Carlos Militello, que entonces participaba como fotógrafo del grupo. Él realizó muchos de los registros fotográficos que cuenta el archivo y guardó cuidadosamente los negativos que quedaron en su poder, circunstancia que permitió conservar intacto este material.
Así se fue preservando un conjunto de publicaciones, artículos periodísticos y fotografías que se amplió aún después de Tucumán Arde y ya disuelto el grupo. Material que en determinado momento del recorrido dejó de tener sentido cuando las preocupaciones pasaron de la práctica artística al campo político.
Durante la última dictadura, cuando muchos se vieron impelidos a deshacerse de sus libros y vaciaron sus bibliotecas, enterraron documentos o quemaron papeles, Carlos y yo seguimos guardando los documentos que configuran la historia de este Grupo.
Fueron años difíciles.
La inquietud por no comprometer y exponer a otros en un momento en que el grupo hacía mucho que había dejado de existir hizo que en varias circunstancias me viera forzada a adoptar ciertos criterios de preservación ya no de documentos sino por el contrario de personas aunque eso significara destruir documentos. El criterio que finalmente adopté fue el de preservar sólo aquello que había tenido estado público. Preservé lo que había sido público y destruí, entre otras cosas, el cuaderno de registro de reuniones donde muchas veces aparecían las voces de los protagonistas, debates y discusiones que habían tenido lugar en el interior del grupo o a partir de alguna correspondencia.
En algún otro momento, destruí ciertos textos que tenían que ver con la práctica con el debate de ideas acerca del arte cuando consideré que la producción artística ya no tenía sentido para mí.
Guardé estos documentos como parte de una memoria personal, de un momento de vida ligado a fuertes lazos afectivos. El archivo formado por estas dos vertientes se convirtió casi en el único registro que documenta el recorrido del grupo. Grupo que para mí fue particularmente significativo porque mucho de lo que soy, lo que pienso, tiene que ver con esa experiencia que fue tan movilizadora, que me hizo crecer y percibir la realidad de otra manera, donde encontré mis afectos, personas muy queridas y entrañables amigos.
Por mucho tiempo el archivo no interesó nadie.
Es recién con el advenimiento de la democracia en 1983 cuando empieza a manifestarse algún interés en conocer esta experiencia.
El archivo nos habla de las tensiones que se generaron en los 60 entre arte y política y las formas que adquirieron esas prácticas. Nos permite pensar estas producciones desde los diversos posicionamientos y cuestionamientos que estas prácticas involucraron cuando la radicalización de las obras fue acompañando nuestra propia radicalización y puso en cuestión las formas de hacer arte y de hacer política.
Estos documentos adquieren un sentido cuando se los comienzan a visitar, a ser mirados por otros que quieren "saber" de un periodo que había sido silenciado y del cual quedaban pocos datos o pruebas. Es en este momento cuando cobran entidad de archivo.

Resguardar un material que fue producto de una acción grupal significó un compromiso.
Situarme en el lugar de una de los protagonistas y de haber preservado y construido el archivo se constituye en una condición de responsabilidad.
Visibilizar el lugar desde el que hablo niega el lugar de neutralidad.
Asumir este lugar hace posible otras visiones y vivencias, y también provoca contradicciones y conflictos.
¿Qué es un archivo? ¿Cuándo se completa? ¿Cómo y desde dónde se interroga?
¿Qué sentido tiene mostrar o publicar un archivo?
El relato de cómo se creó el archivo sitúa su existencia en un tiempo concreto y singular. Cómo mostrarlo nos enfrenta a decisiones e interrogantes difíciles de responder.
¿Cómo aproximarnos a estos documentos?
¿Cómo mostrar este conjunto de imágenes y palabras para que no queden cristalizados, despojados de la energía vital y revulsiva que tuvieron en su origen?
¿Cómo pensar los hechos?
¿Cómo acercarnos a las preocupaciones, dudas y búsquedas que nos atravesaban?
¿Qué rescatamos?, ¿qué recordamos?
Diferentes aproximaciones, diferentes perspectivas, diferentes lecturas.
Visibilidad e invisibilidad tensadas por las relaciones de poder.
La Historia, las otras historias.
Los relatos canónicos y los otros.
¿Cómo hablar? ¿Cómo mostrar?
En estos últimos años he sido convocada a presentar el archivo en numerosos eventos y circunstancias. Cada experiencia de mostrar el archivo me sitúa ante un desafío diferente. Qué mostrar, cómo y dónde, son preguntas que activan reflexiones e interrogantes que cambian según el contexto en que tengan lugar.
El montaje es significante y en ese sentido puede posibilitar preguntas o presentarse como un modelo ahistórico y universal que genere nuevos estereotipos.
Mostrar el archivo es una forma de compartir y de hacer conocer prácticas, experiencias y recorridos que nos marcaron muy profundamente. Cada presentación es una situación de aprendizaje, de comunicación, de intercambio, un espacio para dialogar, escuchar a otros y hablar acerca de las preocupaciones e interrogantes que nos atraviesan.
Mostrar el archivo es un desafío que tiene que ver con las preguntas que nos hacemos desde nuestras propias prácticas al concebir la relación con el otro no desde el lugar del saber sino del de la duda y los interrogantes, del intercambio y el diálogo.
¿Cómo dar cuenta del proceso que culmina en Tucumán Arde?
¿Cómo dar cuenta del después?
Preguntas en relación al qué y al cómo mostrar o hablar de estas prácticas derivan necesariamente hacia interrogantes que tienen que ver con la ética.
En estas búsquedas y cuestionamientos se toma conciencia de que el más mínimo gesto o corrimiento es significante, cada presentación deviene así en un ejercicio de reflexión crítica.
Mostrar Tucumán Arde y el recorrido del Grupo de Artistas de Vanguardia es forzosamente una interpretación, es apropiarse de estas acciones e insertarlas en un nuevo escenario. Es una traducción.
¿Cómo devolverle al archivo su carácter colectivo?
¿Cómo dar lugar a la vivencia?
¿Cómo mostrar el proceso de radicalización política y estética que transcurrió el grupo, que llevó a articular teoría y práctica en la búsqueda de un concepto diferente de arte y de artista?
¿Cómo hacer para que las estrategias y tácticas expositivas operen los mismos conceptos que se trabajan en las obras o por el contrario los pongan en cuestión?
¿Cómo mostrar obras que han sido producidas para otros contextos y otros momentos históricos?
Concibo el archivo como un espacio de reflexión, de diálogo y de debate abierto a múltiples interpretaciones y lecturas. Lo pienso en proceso como algo incompleto que se sigue nutriendo de nuevas experiencias en el presente vividas hacia afuera de los modos dominantes de subjetivación.
Al hacer conocer estas experiencias y volverlas visibles corremos el riesgo de que sean despojadas de sus implicancias contextuales y tiendan a aparecer como hechos autónomos y despolitizados.
¿Cómo hacer para que esta tensión se mantenga y sea productiva y no sea absorbida por la institución?
En la escena del arte contemporáneo el archivo deja de ser una explicación de la obra para ser obra en sí mismo. Al presentar las evidencias de primera mano de una práctica ocurrida en otro momento se convierte en un nuevo hecho que se aleja de la representación y actúa como herramienta de conocimiento y disparador de memoria.
El museo privilegia el dispositivo exposición y sostiene e impone un modelo de muestra y de montaje que coloniza y borra toda particularidad. Frente a una escena artística que señala como único lugar posible el museo y como único modo un formato establecido, presentar un tipo de experiencias que han ocurrido por fuera del museo creo que abre perspectivas para pensar el arte desde otras coordenadas que desbordan el cubo blanco y la trama de bienales y premios para imaginar la práctica artística en un campo más vasto de relaciones atravesado por búsquedas que se abren a otras disciplinas. Se hace necesario pensar otro tipo de institución, otro concepto de museo, pensar otras formas de mostrar que construyan otro público y que se aleje de los formatos hegemónicos.
Pienso que mostrar el archivo posibilita conocer una experiencia, "compartir un capital" para que otros se lo apropien y lo puedan transformar y volverlo operativo. Permite establecer genealogías con acontecimientos actuales y líneas de pensamiento e investigación que intentan pensar el arte y el lugar del artista desde otras concepciones, más allá de los paradigmas que nos impone el mercado que restringe las modificaciones que produce el arte solamente a la esfera del arte. Recupera estas prácticas como posibilitadoras de nuevos debates sobre el sentido y la función del arte al rescatar el valor crítico de la práctica artística como herramienta para construir procesos de subjetivación y comunicación y de intervención activa en lo social.
Hoy puedo concebir el archivo como una construcción o una producción que forma un continuo con mi propio recorrido y creo que esto ha sido posible desde que comenzamos con otros artistas y compañeros un proyecto que me sitúa nuevamente en una propuesta grupal, con una intención de incidir en el medio, producir pensamiento y reflexión crítica desde nuestro propio lugar.
Creo que sin esta plataforma grupal que es El Levante no podría haber sostenido la demanda que ha tenido el archivo.

Graciela Carnevale, Abril 2008

Actividades

Conferencia a cargo de Graciela Carnevale
Facultada de Bellas Artes, Universidad Politécnica de Valencia,
jueves 4 de octubre, 11:30 h. Aula B-0-1

Taller Graciela Carnevale:
Encuentro-conversaciones-momento
Seminario-taller-laboratorio
Experiencias de un recorrido.
Organiza: AVVAC. Artistes Visuals de València, Alacant i Castelló
Fecha: 5 y 6 de Octubre de 2012
Viernes, día 5, de 18-21 h.
Sábado, día 6, de 11-14 h. y de 16-19 h.
Lugar: espaivisor
Dirigido a: artistas profesionales, estudiantes de BBAA, teóricos y críticos de arte, asociaciones vecinales, organizaciones barriales, sociólogos, activistas y en general cualquier persona interesada en las posibilidades que genera la intersección entre y la acción política

"Este laboratorio taller se desarrollará en base a tres encuentros y estará basado en los diálogos e interrogantes que surjan en el grupo intentando una producción y reflexión colectivas. Para ello proponemos un taller horizontal y participativo intentando reconsiderar el rol del arte en los procesos de transformación de la sociedad y la valoración de formatos experimentales que interrogan el sentido de las prácticas artísticas y sus posibilidades disruptivas frente a un orden hegemónico global responsable de una crisis que visibiliza las formas brutales en que la economía afecta nuestra vidas."

Encuentro-conversaciones-momento
GRACIELA CARNEVALE
4 octubre 2012 – 24 noviembre 2012

espaivisor - galería visor
Directores: Miriam Lozano y Mira Bernabeu
Corretgería 40, bajo izq., 46001 Valencia, Spain
Tel.: 00 34 96 392 23 99, 00 34 628 88 12 45
info@espaivisor.com / www.espaivisor.com

Horario galería:
de lunes a viernes, de 16.00 a 20.00 h
mañanas y sábado cita previa

TUCUMÁN ARDE

GRACIELA CARNEVALE

7 AL 19 DE OCTUBRE

La obra consiste en preparar una sala totalmente vacía, con muros totalmente vacíos; una de las paredes, de vidrio, debió ser recubierta para lograr un ambiente neutro, dispuesto a recibir la obra. En esa sala ha sido encerrado el público participante que el azar reunió en la inauguración. La puerta ha sido cerrada herméticamente sin que el público lo advierta. Se trata de permitir el acceso e impedir la salida. Tengo un grupo de personas prisioneras. Aquí comienza la obra y esas personas son los actores. No hay posibilidad de escape, por lo tanto el espectador no elige, se ve obligado violentamente a participar. Su reacción positiva o negativa, es siempre una participación. El final de la obra, imprevisto tanto para el espectador como para mí está sin embargo intencionado: soportará la situación pasivamente? Un hecho imprevisible —el auxilio exterior— ¿lo sacará del encierro? ¿o se animará a proceder violentamente y romperá el vidrio?

La obra tiende a provocar, mediante un acto de agresión, la toma de conciencia por parte del espectador del poder con que la violencia se ejerce en el mundo cotidiano. A diario nos sometemos pasivamente, por miedo, por connivencia, por complicidad, a todos los grados de la violencia, desde el más sutil y degradante con que se coherciona nuestro pensamiento a través de los medios de información que mediatizan contenidos falsos provistos por aquellos que los detentan, hasta el más provocante y escandaloso que se ejerce sobre la vida de un estudiante.

Esta realidad de la violencia cotidiana en que estamos sumergidos me obliga a ser agresiva, a ejercer también yo un grado de violencia —menor pero eficaz en este caso— a través de una obra. Para ello necesité antes violentarme a mí misma. Quise que cada uno de los espectadores experimentara el encierro, la incomodidad, la ansiedad, por último la asfixia y la opresión y vivenciara un acto de violencia imprevisto. Previne de antemano las reacciones, los riesgos, los peligros que esta obra podía implicar y asumí concientemente la responsabilidad de lo que esto suponía. Pienso que fue elemento importante en la concepción de la obra la consideración de los impulsos

naturales reprimidos por un sistema social dirigido a crear entes pasivos, a generar la resistencia a actuar, a negar, en suma, la posibilidad de cambio.

El "encierro" ya ha sido propuesto a través de la imagen verbal (literatura) y a través de la imagen visual (cine). Aquí es propuesto no ya mediatizado por un imaginario sino como una plena vivencia, vital y artística a la vez. Considero que, a nivel estético materializar un acto agresivo como hecho artístico implica necesariamente un gran riesgo. Pero es precisamente este riesgo el que clarifica artísticamente a la obra, el que le da un claro sentido de arte relegando a otros niveles de significación lo que la obra pudiera tener de experiencia psicológica o sociológica.

CICLO DE ARTE EXPERIMENTAL ROSARIO 1968/CORDOBA 1365 LOCAL 22

-2-

A partir del año 1964 comenzaron a producirse dentro del campo de la plástica argentina, una serie de hechos estéticos que rompían con la pretendida actitud de vanguardia de los artistas que realizaban su actividad dentro del Instituto Di Tella, la institución que hasta ese momento se adjudicaba la facultad de legislar y proponer nuevos modelos de acción, no sólo para los artistas vinculados a ella, sino para todas las nuevas experiencias plásticas que surgían en el país.

Estos hechos que irrumpieron en la decantada y enquistada atmósfera esteticista de las falsas experiencias vanguardistas que se producían en las instituciones de la cultura oficial, fueron concretando incipientemente el lineamiento de una nueva actitud que conduciría a plantear el fenómeno artístico como una acción positiva y real, tendiente a ejercer una modificación sobre el medio que la generaba.

Esta actitud apuntaba a manifestar los contenidos políticos implícitos en toda obra de arte, y proponerles como una carga activa y violenta, para que la producción del artista se incorporara a la realidad con una intención verdaderamente vanguardista y por ende revolucionaria. Hechos estéticos que denunciaban la crueldad de la guerra de Vietnam o la radical falsedad de la política norteamericana, indicaban directamente la necesidad de crear no ya una relación de la obra y el medio, sino un objeto artístico capaz de producir por sí mismo modificaciones que adquieran la misma eficacia de un hecho político.

El reconocimiento de esta nueva concepción llevó a un grupo de artistas a postular la creación estética como una acción colectiva y violenta destruyendo el mito burgués de la

-3-

individualidad del artista y del carácter pasivo tradicionalmente adjudicado al arte. La agresión intencionada llega a ser la forma del nuevo arte. Violentar es poseer y destruir las viejas formas de un arte asentado sobre la base de la propiedad individual y el goce personal de la obra única. La violencia es, ahora, una acción creadora de nuevos contenidos: destruye el sistema de la cultura oficial, oponiéndole una cultura subversiva que integra el proceso modificador, creando un arte verdaderamente revolucionario.

El arte revolucionario nace de una toma de conciencia de la realidad actual del artista como individuo dentro del contexto político y social que la abarca.

El arte revolucionario propone el hecho estético como nudos donde se integran y unifican todos los elementos que conforman la realidad humana: económicos, sociales, políticos; como una integración de los aportes de las distintas disciplinas, eliminando la separación entre artistas, intelectuales y técnicos, y como una acción unitaria de todos ellos dirigida a modificar la totalidad de la estructura social: es decir, un arte total.

El arte revolucionario actúa sobre la realidad mediante un proceso de captación de los elementos que la componen, a partir de una idea concepción ideológica, basada en los principios de la racionalidad materialista.

El arte revolucionario, de esta manera, se presenta como una forma parcial de la realidad que se integra dentro de la realidad total, destruyendo la separación idealista entre la obra y el mundo, en la medida en que cumple una verdadera acción transformadora de las estructuras sociales: es decir, un arte transformador.

El arte revolucionario es la manifestación de aquellos contenidos políticos que luchan por destruir los nuevos esquemas culturales y estéticos de la sociedad burguesa, integrándose con las fuerzas revolucionarias que combaten las formas de la dependencia económica y la represión clasistas: es, por lo tanto, un arte social.

La obra que realiza el grupo de artistas de vanguardia es la continuación de una serie de actos de agresión integrados contra instituciones y representantes de la cultura burguesa, como por ejemplo la no participación y el boicot al Premio Braque, instituido por el Servicio Cultural de la Embajada de Francia, que culminó con la detención de varios artistas que compartieron violentamente el rechazo.

La obra colectiva que se realiza, se apoya en la actual situación argentina, radicalizada en una de sus provincias más pobres, Tucumán, sometida a una larga tradición de subdesarrollo e represión económica. El actual gobierno argentino, empeñado en una defasta política colonialista, ha procedido al cierre de la mayoría de los ingenios azucareros tucumanos, resorte vital de la economía de la provincia, acarreando el hambre y la desocupación, con todas las consecuencias sociales que éste acarrea. Un "Operativo Tucumán" elaborado por los economistas del gobierno, intenta enmascarar esta desenfrenada agresión a la clase obrera con un falso desarrollo económico basado en la creación de nuevas e hipotéticas indus-

-4-

trias financiadas por capitales norteamericanos. La verdad que se oculta detrás de este Operativo es la siguiente: se intenta la destrucción de un real y explosivo gremialismo que abarca el noroeste argentino mediante la disolución de los grupos obreros, alojados en pequeñas explotaciones industriales y obligados a emigrar a otras zonas en busca de ocupación temporaria, mal remunerada y sin estabilidad. Una de las graves consecuencias que este hecho acarrea, es la disolución del núcleo familiar obrero, librado a la improvisación y al azar para poder subsistir. La política económica seguida por el gobierno en la provincia de Tucumán tiene el carácter de experiencia piloto, con la que se intenta comprobar el grado de resistencia de la población obrera para que, subsecuentemente a una centralización de la oposición gremial, pueda ser trasladada a otras provincias que presentan características económicas y sociales similares.

Este "Operativo Tucumán" se ve reforzado por un "operativo silencio", organizado por las instituciones del gobierno para confundir, tergiversar y silenciar la grave situación tucumana, al cual se ha plegado la llamada "prensa libre" por razones de comunes intereses de clase.

Sobre esta situación, y asumiendo su responsabilidad de artistas comprometidos con la realidad social que los instruye, los artistas de vanguardia responden a este "operativo silencio" con la realización de la obra "TUCUMAN ARDE".

La obra consiste en la creación de un circuito sobreinformacional para evidenciar la colapsada deformación que los hechos producidos en Tucumán sufren a través de los medios de información y difusión que detentan el poder oficial y la clase burguesa. Los medios de comunicación son poderosos elementos manipuladores, susceptibles de ser cargados de contenido diverso; de la realidad y veracidad de los contenidos depende la influencia positiva que estos medios producen en la sociedad. La información sobre los hechos producidos en Tucumán vertida por el gobierno y los medios oficiales tiende a mantener en el silencio el grave problema social desencadenado por el cierre de los ingenios, y a dar una falsa imagen de recuperación económica de la provincia, que los datos reales desmienten escandalosamente. Para reforzar estos datos y poner en evidencia la falsa contradicción del gobierno y de la clase que lo sustenta, el grupo de artistas de vanguardia viajó a Tucumán, acompañado de técnicos y especialistas, y procedió a una verificación de la realidad social que se vive en la provincia. El proceso de la acción de los artistas culminó con una conferencia de prensa, donde hicieron público, y de manera violenta, su repudio a la actuación de las autoridades oficiales y a la complicidad de los medios culturales y de difusión que colaboraron en el mantenimiento de un estado social vergonzoso y degradante para la población obrera tucumana. La acción de los artistas fue realizada en colaboración con grupos estudiantiles y obreros, que se integraron así a la materialización de la obra.

Los artistas viajaron a Tucumán con una amplia documentación sobre los problemas económicos y sociales de la provincia y un conocimiento detallado de toda la información que los medios habían elaborado sobre los problemas tucumanos. Este último informe había sido sometido previamente a un análisis crítico para salir el grado de tergiversación y desvirtuación ejercido sobre los datos. En una segunda instancia se elaboró la información recogi-

-5-

da por los artistas y técnicos, que servirá para la realización de la muestra que se presenta en las Galerías Chacras. Y finalmente, la información que los medios han elaborado sobre la actuación de los artistas en Tucumán, integrará el circuito informacional de la primera etapa.

La segunda parte de la obra es la presentación de toda la información reunida sobre la situación y sobre la actuación de los artistas en Tucumán, parte de la cual será difundida en sindicatos y centros estudiantiles y culturales, así como la muestra que en forma audiovisual y actuada se realiza en la C.A.E. de las Invencibles Rosario y posteriormente realizará a Buenos Aires.

El circuito sobreinformacional que tiene como intención básica promover un proceso desalienante de la imagen de la realidad tucumana elaborada por los medios de comunicaciones de masas, tendrá su culminación en la tercera y última etapa al provocar una información de tercer grado que será recogida y formalizada en una publicación donde constarán todos los procesos de concepción y realización de la obra y toda la documentación producida junto con una evaluación final.

La posición adoptada por los artistas de vanguardia les exige no inducir sus obras a las instituciones oficiales de la cultura burguesa, y les plantea la necesidad de trasladarlas a otro contexto; esta muestra se realiza entonces en la C.A.E. de las Invencibles, por ser éste el organismo que nucleó a la clase que está a la vanguardia de una lucha cuyos objetivos últimos comparten los autores de esta obra.

María Teresa Gramuglio
Nicolás Rosa

Participan en esta obra:

Ma. Elvira de Arechavala, Beatriz Balbé, Graciela Barthelmé, Aldo Bortolotti, Graciela Carnevale, Jorge Cohen, Rodolfo Elizalde, Noemí Escandell, Eduardo Favario, Leda Ferrari, Delia Gallicot, Edmundo Giara, Ma.Teresa Gramuglio, Martha Greiner, Roberto Jacoby, José Ma. Lavarello, Sara Lofes Dupuy, Rubén Naranjo, David de Kelly Brown, Rafi Perez Castro, Oscar Pintanta, Natalia Pungarnata, Norberto Pizzolo, Juan Pablo Renzi, Julio Rizza, Nicolás Rosa, Carlos Schork, Nora de Schork, Dominic J. L. Sapia, Roberto Tara.

ROSARIO-C.A.E. DE LOS ARGENTINOS
Córdoba 2061 - 3 al 9 de nov. 1969